El gobernador Everth Hawkins Sjogreen pronunció una emotiva y detallada alocución en la que recreó aspectos de la situación actual del archipiélago enfocando su programa de gobierno en acciones concretas a corto y mediano plazo para generar soluciones. “Convoco a un gobierno incluyente, social y participativo”, expresó el mandatario de las islas. A continuación el discurso completo.

El siguiente es texto (en español e inglés) leído por el primer mandatario de las islas (Sic: las mayúsculas y aclaraciones, son del original).

¡TODOS POR UN NUEVO COMIENZO!

¡AMADO PUEBLO DE SAN ANDRÉS, PROVIDENCIA Y SANTA CATALINA!

Al mejor estilo de los mitos y leyendas, que relatan hazañas de capitanes, corsarios y héroes marítimos; hoy, gracias a Dios y bajo una coincidencia fantástica, tengo el privilegio de posesionarme como Gobernador, el primer día del año dos mil veinte (2020), tras cumplir veinte (20) años de experiencia profesional, en el sector público y privado.

Y es que no es menor el reto, con que ahora se me honra, ni la historia que lo cobija, pues una tierra sagrada, a más de doscientos (200) kilómetros de las costas continentales más cercanas, habitada en sus inicios por gentes de todo el mundo, debe revivir, a través de su Gobernación, lo que supone el milagro de ser parte de la comunidad de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Por eso, consciente del papel trascendental que he de emprender y reconociendo que, de nuevo, en un juego numérico, hace casi doscientos (200) años, un 23 de junio de 1822, se izó por primera vez la bandera de la Gran Colombia en nuestras islas; convoco al pueblo del archipiélago a luchar, en equipo, por un programa de gobierno ¡INCLUYENTE, SOCIAL Y PARTICIPATIVO!, a través de un viaje de cuatro años, en una embarcación llamada “TODOS POR UN NUEVO COMIENZO”.

En palabras de DANTON, seamos “como el bronce que se derrite y regenera en crisol”; pero alcanzando los objetivos, de la nueva década y de la nueva era, sin olvidar que nuestra mayor riqueza es sabernos de dónde venimos. Esta gobernación, a babor y estribor, será INCLUYENTE y liderará las causas de nuestra población, sin observar distinciones de credo, condición social, raza, origen étnico, color y/o nivel económico.

Un gobierno SOCIAL, que ubicará en la proa, como impulso para este viaje, a las poblaciones más vulnerables y marginadas de nuestro territorio ancestral, en la esperanza de saldar una deuda histórica, con quienes aún no obtienen las respuestas que han estado reclamando del Estado; sin olvidar que la bandera que enarbola nuestra embarcación es la misma, que la que hace dos siglos, en la Constitución de Cúcuta, se erigió como nuestra patria y que seguiremos defendiendo, con todas las herramientas jurídicas y todos nuestros años de preparación, ahora más que nunca, ante la CORTE INTERNACIONAL DE JUSTICIA, en La Haya y ante cualquier organismo internacional, en las audiencias y escenarios en que debamos actuar, con templanza y precisión.

Y, en la popa, como base fundante de nuestro gobierno, la toma de decisiones bajo el presupuesto PARTICIPATIVO; pues es con la comunidad insular y solo a través de la

concertación, que podremos ejercer un gobierno justo para todos y no bueno para algunos. Bien exclama la sabiduría antigua: “nadie ama lo que no conoce” y para tomar las decisiones, con templanza, bondad y amor, que requiere nuestro departamento, debemos escuchar y volver protagonistas a quienes más conocimientos tienen de nuestra herencia ancestral.

Aún desfilan por mi mente las rocas, en el pescadero de la cooperativa, donde trascurrían mis días de infancia, enamorado del mar y de los aviones, que cerca de mi barrio natal, Sarie Bay, podía disfrutar, mientras montaba bicicleta y trepaba árboles, con mis amigos del Colegio de la Sagrada Familia.

Así es, crecí en un hostal nativo raizal, de influencia africana, con abuelos maternos providencianos, descendientes de suecos, que picaban piedra para sobrevivir y con abuela paterna sanandresana y abuelo paterno providenciano, descendientes de ingleses, que pescaban y hospedaban gentes de todo el mundo, para suplir mi sustento y el de mis hermanos.

Por eso este barco, llamado Gobernación 2020 – 2023, que pretende reubicar a San Andrés en los destinos más preciados del mundo, ¡navegará junto a los míos!, de la mano de esos 1.763 pescadores artesanales de San Andrés, Providencia y Santa Catalina; acompañando a las 42 embarcaciones industriales y apoyando a las 13 empresas de pesca industrial registradas. Además, incorporará a su flota a las personas mejor preparadas y que con creces han demostrado el profundo amor, que cada milímetro de nuestras playas demandan.

Y es que, parafraseando a MONTESQUIEU, como “la verdadera grandeza resulta al estar con las personas y no por encima de ellas”, la primera gran transformación que empieza a regir con mi labor, como gobernador, será la de nombrar, como no ha ocurrido antes en las islas, a TRES GESTORAS SOCIALES, encargadas de velar por los intereses, tanto de la población RAIZAL, como de los ISLEÑOS o CONTINENTALES y de los “TURCOS”.

Tres gestoras sociales y todo un equipo de trabajo, de personas talentosas y honestas, con una primera equis trazada en el mapa: la transformación de nuestro hospital en la EMPRESA SOCIAL DEL ESTADO HOSPITAL LYN NEWBALL MCLAUGLIN, que al final del viaje deberá contar con todos los servicios de tercer y cuarto nivel de complejidad, para tener por fin una respuesta a aquellos que hoy exclaman “¿dónde está mi madre?”; “¿dónde está mi padre?”, cuando nos quedamos sin respuesta, al no poder decirles: remitidos a un centro hospitalario lejos de nuestras tierras, porque no existe explicación para los inocentes, bajo lo tremendo que

resulta no tener un hospital con las condiciones que reclama nuestro pueblo.

Este proyecto, a través de una gestión, reasignación y participación de recursos públicos, con modelo de estampillas, que financiarían directamente el sueldo del personal médico, administrativo y asistencial, mejorando así la calidad de vida de nuestros profesionales y auxiliares y, a su vez, la calidad en la atención hospitalaria, en aras de migrar de un sistema en esencia curativo a uno especialmente preventivo.

Así y solo así, construiremos, como se anunció en campaña: “UN GOBIERNO DE TODOS”. Un gobierno de la gente, que, con la ayuda de Dios, permita recobrar niveles de VIDA DIGNA en nuestras tierras; recordando las palabras de la Corte Constitucional colombiana, cuando a la idea de vivir dignamente, como posibilidad de diseñar un plan de existencia autónomo, agregó los postulados de vivir bien y vivir sin humillaciones, desarrollando una triada que condensa el concepto de dignidad humana y que defenderemos como corsarios, ante cualquiera que intente arrebatarnos la posibilidad de luchar y soñar por unas islas, cayos e islotes con dignidad.

Sin embargo, ningún proyecto de vida digna es posible si se mantiene el cruento escenario en el que, sin darnos cuenta, terminamos; parece más sacado de una epopeya de homero, que nuestro territorio, antes pacífico, supere hoy la media nacional de homicidios y la media de violencia intrafamiliar, por cada cien mil habitantes, y casi duplique las tasas nacionales de hurto. Por lo tanto, trabajaremos en la construcción de un programa de paz, convivencia pacífica, cultura y educación ciudadana, a través de una novedosa OFICINA DE SEGURIDAD Y CONVIVENCIA PACÍFICA, en la que no se escatimarán esfuerzos en sistemas de videovigilancia, con inteligencia artificial, interconectados con el CTI, la Policía Nacional y el Comando Específico de San Andrés, que decanten en una verdadera política pública de seguridad ciudadana, que combata el micro tráfico, que garantice un digno y efectivo ingreso y salida de visitantes, con controles biométricos y que ponga a temblar a quienes se lucran cometiendo flagelos en contra de nuestra población.

Y es que debemos volver a esas islas, alejadas del ruido continental, que, con sus propias melodías, como “BEAUTIFUL SAN ANDRÉS”, que hoy resuena en mis oídos, también decantaban en cifras muy diferentes del panorama mundial, donde se concluía que San Andrés, Providencia y Santa Catalina, eran tierras de amor sin odio, alejadas de la violencia y de los delitos.

“UN GOBIERNO PARA TODOS”, defensor de la igualdad, sin excepción alguna, concentrado

en las necesidades de raizales, blancos, mestizos, continentales, negros, turcos, isleños, mulatos, afrocolombianos, e indígenas; encaminado a combatir la pobreza; a través del trabajo corresponsable entre los ciudadanos y el Estado, pues como declamó MANDELA: “La pobreza no es natural, es creada por el hombre y puede superarse y erradicarse mediante acciones de los seres humanos. Y erradicar la pobreza no es un acto de caridad, es un acto de justicia”.

De esta manera será nuestro deber, hacer seguimiento y control al compromiso que, bajo la denominación pacto regional “KRIUOL & SEAFLOWER REGION”, fue presentado por la presidencia de la república, en el PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2018-2022, donde el Gobierno Central determinó, como eje fundamental para nuestras islas: “promover el cuidado del ambiente teniendo en cuenta la protección a los ecosistemas, el impulso de negocios verdes y el uso de fuentes de energía alternativas”; pero también, sentar una voz de alerta, cuando estos objetivos de la nación no redunden en las verdaderas problemáticas que afectan la vida y honra de los nuestros; propugnando por medidas diferenciales, realmente eficientes y eficaces.

“UN GOBIERNO POR TODOS”, donde los caribeños seamos actores y partícipes de nuestro propio desarrollo, donde los ciudadanos, residentes y visitantes de San Andrés, no sólo sean beneficiados por el Estado colombiano, sino que se conviertan en actores y sujetos creadores de su propio desarrollo; ¡como siempre debió ser y como comenzará a ser!

Cuatro años en los que generaremos las condiciones físicas, administrativas y financieras, para que nuestros niños, niñas y adolescentes, accedan sin más dilaciones al SISTEMA EDUCATIVO, cumplan con su proyecto de vida autónomo y vean, a diferencia de lo que nos tocó a muchos, la posibilidad de realizar sus sueños; pues resulta vergonzoso tener que resaltar que, en promedio, uno de cada tres niños en nuestras islas, en edad escolar, se encuentra por fuera del sistema educativo y solo uno de cada cinco, logra acceder a la educación superior. Por estas razones, un gran tesoro a encontrar en este viaje, por las islas más bellas del mundo, será el de depositar todos los esfuerzos para tener los presupuestos que requiere un SISTEMA DE EDUCACIÓN, PÚBLICO E IDÓNEO en San Andrés, Providencia y Santa Catalina, que consulte los proyectos de vida de las próximas generaciones, con SISTEMAS DE APOYO FINANCIERO Y BECAS PARA LOS MÁS VULNERABLES, en alianza con el ICBF y el SENA.

Así, “UN GOBIERNO DE TODOS, PARA TODOS Y POR TODOS”, con cuatro ejes programáticos: 1. COMUNIDAD CONFIADA EN SUS INSTITUCIONES; 2. COMUNIDAD LIBRE DE MIEDO; 3. COMUNIDAD CON MEJORES CONDICIONES; 4. COMUNIDAD VIVIENDO CON DIGNIDAD, en el que no quepa duda, que somos un departamento con

gentes que representan lo mejor de ser insulares y lo mejor de ser colombianos; en el que la nueva década nos encontrará a la altura de los retos del mundo, hermanado con las tecnologías de la información y las comunicaciones; reconociéndolas como herramientas para recuperar la esencia de una democracia realmente participativa y representativa; entendiendo que San Andrés, Providencia y Santa Catalina son, de lejos, el territorio nacional con mayores bondades para obtener mejores resultados en cuanto a acceso y uso de la tecnología se refiere.

No solo por los múltiples controles poblacionales, por la especificidad de nuestro territorio y por el índice de alfabetismo, superior al noventa y seis (96%), sino, además, porque todos estos factores unidos constituyen un ambiente inmejorable, que permitiría obtener, desde la Gobernación, cualquier recurso idóneo para llevarnos a atacar esa escabrosa cifra, que indica que solo un cinco por ciento (5%) de la población cuenta con acceso a internet de banda ancha.

Por lo tanto, amado pueblo, propongo trabajar todos los días por una gobernación que enaltecerá la más bella de las virtudes humanas: la libertad. Pues no dimensiono creernos pertenecientes a este paraíso si no luchamos por la LIBERTAD DE VIVIR SIN MIEDO, la LIBERTAD DE VIVIR ALEJADOS DE LA MISERIA y la LIBERTAD DE VIVIR DIGNAMENTE, en un departamento donde la Gobernación sea garante del cumplimiento de los derechos humanos; cumpla con los deberes públicos y permita encausar la fuerza de nuestras olas a la fortificación de una sociedad sostenible, sustentable, gobernable, segura y participativa.

Desde muy niño, cuando tener el privilegio de dar este discurso parecía más una utopía y cuando vivía expectante la perdida de mi abuelo paterno, a los cuatro años, soñaba con liderar el mayor poder que tenemos los raizales: nuestro arraigo, traducido en el amor infinito por estas tierras únicas en el mundo. Ahora que, con la ayuda de Dios, cumplo el sueño, en tiempos en los que pareciera no haber cabida para los saberes ancestrales, confío en combinar las tradiciones y la fe con la riqueza del siglo XXI para iniciar procesos de reingeniería social, económica, ambiental y administrativa, los cuales nos han de llevar a retomar el rumbo que nunca debió perder nuestro Archipiélago, a través de este “NUEVO COMIENZO”.

A ustedes, cerca de ochenta mil (80.000) almas vivas, que respiran este aire, inimaginable en el mundo, les prometo muchísimo trabajo. Cientos de días dedicados a fortalecer el sector rural, en aras de dinamizar su economía, institucionalizar una política pública del sector, mejorar los procesos de producción agropecuarios, acuícolas y pesqueros; lo que impactaría favorablemente a más de veinte mil personas y garantizaría la autosuficiencia en el abastecimiento de los más de un millón (1.000.000) de turistas que vienen año tras año a

contemplar la maravillosa obra de Dios.

La puesta en marcha de un TERMINAL PESQUERO ARTESANAL EN SAN ANDRÉS, acompañaría las iniciativas de promoción de maricultura y acuaponía, con el objetivo de mejorar las condiciones de seguridad y salubridad alimentaria en el Archipiélago, sin olvidar la importancia de realizar prácticas amigables con el medio ambiente.

Acompañaremos, sin descanso, a los más de siete mil (7.000) ESTABLECIMIENTOS DE COMERCIO de nuestro territorio, que con el sudor diario de nuestros empresarios y trabajadores permiten que los días en San Andrés, Providencia y Santa Catalina transcurran queriendo que no acabaran y suponiendo que el siguiente siempre será mejor. Velaremos por reducir el subempleo y el trabajo informal, que impiden un crecimiento equitativo para todos, que precarizan nuestras condiciones y que afectan la calidad de vida y los sueños de los menos favorecidos. Y es que no es para menos, pues cerca del cuarenta y cinco por ciento (45%) de los oficios desempeñados en las islas suponen actividades informales.

Nos opondremos a los proyectos que solo embellecen la infraestructura vial para los ojos y necesidades de visitadores y, en su lugar, con la ayuda de Dios, trabajaremos por la RECUPERACIÓN ECUÁNIME DE LA RED VIAL, haciendo un esfuerzo mayor en los más de veinte kilómetros que componen la malla vial terciaria, que se cruza por nuestros barrios y que, en su gran mayoría, se encuentra en regular o deplorable estado. Esto supondrá una isla interconectada, donde la movilidad se rescata como derecho fundamental y donde las dinámicas comerciales y turísticas dan al alza. ¿Quién no quisiera volver a unas tierras, donde el paisaje más hermoso es la sonrisa de sus habitantes?

Así como no habrá más que esta mención para la corrupción, en nuestro gobierno no daremos un centímetro de maniobra a los corruptos. ¡Es con acciones que se comienza a transformar nuestra realidad! y a través del uso de las mas innovadoras tecnologías, crearemos más y mejores canales de información ciudadana, con procesos de alta democratización, materializados en PACTOS PÚBLICOS POR UN GOBIERNO EN LÍNEA, trasparente, cultor de la publicidad y de las mejores prácticas en contratación pública del siglo XXI.

A quienes se acostumbraron a que el archipiélago es un fortín, les responderemos con la contundencia de la ley, con toda la preparación de nuestro equipo de trabajo y con sistemas inteligentes, aliados a las herramientas digitales del gobierno nacional. El conocimiento, la información y nuestro respeto por los recursos públicos serán nuestras armas para, de una vez

por todas, concentrarnos en lo importante: ¡trabajar por un nuevo comienzo!

Lo anterior convoca a MEJORAR LA INFRAESTRUCTURA AÉREA Y MARÍTIMA DEL ARCHIPIÉLAGO. Son conocidas por ustedes las innumerables batallas que hemos dado para impedir las expansiones innecesarias de los terminales de transporte; ahora, desde la gobernación, con suma urgencia, intervendremos los terminales, garantizando una idónea operación. Vigilaremos las decisiones que la Aeronáutica Civil de Colombia tome en torno a la administración aeroportuaria. Por lo tanto, otra equis trazada en el mapa será la de realizar inversiones, que permitan el MEJORAMIENTO DEL AEROPUERTO GUSTAVO ROJAS PINILLA Y PROPENDER POR LA RECUPERACIÓN DEL AEROPUERTO EL EMBRUJO, EN PROVIDENCIA; por otra parte, realizaremos TRABAJOS DE DRAGADO, que convoquen a barcos, veleros, cruceros y embarcaciones de mayor calado a asombrarse con estas tierras bañadas por el mar caribe y detalladamente ubicadas, como pétalos de la más bella de las flores, en el centro de América.

No obstante, todas estas palabras, que retratan un bello panorama para nuestra industria hotelera y nuestro sector turístico, devendrían en banalidades si no hacemos nada por las miles de familias, una de cada tres en nuestras tierras, que no tienen acceso a un servicio de agua potable, de alcantarillado ni cuentan con cobertura en energía eléctrica; por lo que el motor de esta nave será lograr un VERDADERO ACCESO A SERVICIOS PÚBLICOS DOMICILIARIOS DE CALIDAD, A TRAVÉS DE ESTRATEGIAS ALTERNATIVAS, ACUEDUCTOS SECTORIALES Y PROYECTOS DE EJECUCIÓN CONTINUA, para no seguir postergando lo que desde siempre debió fungir como timonel de la gobernación.

Un nuevo turismo, con más colores y más llamativo que nunca, cultor de lo antiguo y defensor de lo nuevo, promoverá mercados tradicionales, consolidará nichos especializados de turismo vivencial, con posadas nativas, promotoras de nuestra cultura caribeña, como museos vivos que reclaman esa parte de la historia olvidada.

La llamada “industria sin chimenea” está en su mejor momento; el turismo se cataloga actualmente como el nuevo petróleo para Colombia. Visitantes, tanto nacionales como internacionales, crecen exponencialmente. Gracias a Dios, San Andrés, Providencia y Santa Catalina, siguen en el top de los sitios turísticos de mayor interés.

Debemos pues, responder a las expectativas que el turismo del siglo XXI nos exige, por lo que en mi gobierno desarrollaré un turismo inclusivo, donde todos podamos participar, donde todos

podamos obtener un mayor y mejor beneficio, con la bandera de la sostenibilidad, respetando el entorno.

Para esto, debemos definir una ruta que nos muestre un norte claro, a través de una POLÍTICA DE TURISMO PROYECTADA AL FUTURO, que esté por encima de los cambios de gobierno. Debemos dirigir nuestra atención, como competencia directa a los mercados del Caribe, que nos llevan alguna ventaja en desarrollo; sin embargo, con la unión del sector público y privado, entendiendo que, por ser Islas y por las características de entorno, nuestra economía primera es y debe ser el turismo y que podemos definir economías de apoyo que engranen, aportando a la consolidación y dinamización de un producto de talla mundial.

Invito a la población de las Islas a tomar conciencia que hacemos parte de la INDUSTRIA DE LA FELICIDAD. El turismo es el sector de la economía donde podemos convertir el ocio y el descanso en ingresos; una sonrisa puede cambiar el mundo, y quienes participan en la cadena de valor del turismo, cualquiera sea su oficio, merecen también ser felices; solo así podríamos entregar lo mejor de sí, a quienes nos visitan.

Estos kilómetros de vida en todas sus formas cuentan con una belleza natural incomparable que Dios nos ha dado. Tenemos la tercera barrera coralina más extensa del mundo, más de veinticinco lugares de buceo, avistamiento de aves, sol y playa, pero no nos podemos quedar ahí; para desarrollar la herramienta del “city marketing” todo debe estar conjugado, es decir, debemos invertir en amoblamiento urbano, con vocación turística, definir rubros para su mantenimiento, tener las islas limpias, proteger nuestra cultura, gastronomía, danzas, apoyar a quienes saben y hacen las cosas bien, invitar a la formalidad a los diferentes servidores del sector y ser embajadores del buen turismo.

En este punto, le hablo a nuestras playas, maltratadas, pero puras; heridas y exhaustas, pero más dignas que nunca; para que sepan que tienen en su gobernador y en todo el equipo de trabajo de la Gobernación de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, a férreos defensores del medio ambiente, que insistirán en los PROGRAMAS DE RECUPERACIÓN DE LAS PLAYAS, PROCESOS DE CERTIFICACIÓN MEDIOAMBIENTAL, COMO LA BANDERA AZUL; MEJORAMIENTO DEL TRANSPORTE PÚBLICO, POR UNO CON TECNOLOGÍAS AMIGABLES; PROGRAMAS DE RECUPERACIÓN DE LA FLORA Y FAUNA MARINA; PROYECTOS DE RECICLAJE Y APROVECHAMIENTO DE ENERGÍAS RENOVABLES Y NO RENOVABLES, en fin, políticas todas de desarrollo sostenible, responsable y sustentable.

También, se conformará un equipo de trabajo para la presentación de proyectos al BANCO NACIONAL DE PROYECTOS, para que el archipiélago supere el rezago en cuando a la participación del Sistema Nacional de Regalías se refiere; buscaremos COOPERACIÓN INTERNACIONAL y trabajaremos de la mano con la CORPORACIÓN CORALINA. Seguiremos impulsando el deporte, la investigación, las expresiones artísticas, la innovación y la cultura del conocimiento, a través de INFRAESTRUCTURAS Y ESCENARIOS DE LA MÁS ALTA TECNOLOGÍA, que atiendan a las necesidades y particularidades de nuestro espacio insular.

Quiero invitar a todos a que nos unamos a trabajar con disciplina y también a encomendarnos al gobierno y la autoridad del Dios verdadero, para que todos tengamos ese NUEVO COMIENZO ANHELADO. Cuando haya unidad, las cosas serán diferentes; mientras cada uno apunte a sus intereses, seguiremos desgarrando al archipiélago.

Pues, conscientes de lo que enseñó Thomas Mann, en Los Buddenbrook, obra que para 1929 le mereció el premio nobel de literatura: “la riqueza no siempre trae consigo la felicidad”. Por lo que será el trabajo, la pasión y la disciplina, con que abordaremos estos cuatro años de gobernación, los que se verán traducidos, como ocurrió en la historia de esta familia de Lübeck, en cuarenta años, poco a poco más venturosos, y en una cuarta generación de isleños, acostumbrados desde siempre a ser felices, por el majestuoso hecho de vivir en estas tierras, con más oportunidades que nunca en nuestra historia reciente, por haber creído en luchar ¡TODOS POR UN NUEVO COMIENZO!

¡ASÍ, COMO LAS OLAS DEL MAR NO SE DETIENEN!, ¡TAMPOCO SE DETENDRÁ NUESTRA ESPERANZA NI NUESTRA VOCACIÓN DE SERVICIO!

Dios bendiga al Archipiélago de San Andrés Providencia y Santa Catalina; como su gobernador deseo que el poder y la sabiduría de Dios estén obrando en nuestras vidas, de manera generosa, unificadora y constructiva.

Everth Julio Hawkins Sjogreen

A continuación, la intervención completa de Hawkins Sjogreen (en inglés)